

2. Conservación y Restauración en el Museo de Quillota.

Nombre: Conservando Nuestro Patrimonio Local.

Público objetivo: Estudiantes de enseñanza media

Objetivos generales:

- ✓ Desarrollar la capacidad de observación e imaginación de los alumnos.
- ✓ Facilitar la expresión de sus opiniones.
- ✓ Familiarizar a los alumnos con el Museo, enseñándoles a respetar y valorar el patrimonio arqueológico y bioantropológico de su región, mediante un comportamiento ciudadano.

Objetivos específicos:

- ✓ Proporcionar herramientas conceptuales que permitan a los alumnos distinguir la misión y trabajo de la Conservación y Restauración de las otras disciplinas.
- ✓ Entregar conocimiento actualizado respecto al rol de la conservación y restauración al interactuar con la arqueología y bioantropología, para potenciar la capacidad de interpretación y discusión de la información entregada.
- ✓ Desarrollar la visión del patrimonio bioarqueológico como objeto portador de información, para vincular al estudiante con la importancia de preservar, valorar y cuidar el patrimonio arqueológico y bioantropológico.
- ✓ Contribuir al desarrollo de la identidad local en los estudiantes de educación media.

Forma de uso

Esta guía ha sido desarrollada para uso docente, con objeto de facilitar la enseñanza de contenidos relativos al patrimonio bioantropológico. Se propone una estrategia activa que implica las visitas a sitios patrimoniales, museos, parques o reservas naturales. Así como una metodología deductiva que va desde conceptos amplios hacia lo particular y aplicado.

Museo Histórico Arqueológico de Quillota-FONDART N° 12206

Objetivos específicos:

- ✓ Proporcionar herramientas conceptuales que permitan a los alumnos distinguir la misión y trabajo de la Conservación y Restauración de las otras disciplinas.
- ✓ Entregar conocimiento actualizado respecto al rol de la conservación y restauración al interactuar con la arqueología y bioantropología, para potenciar la capacidad de interpretación y discusión de la información entregada.
- ✓ Desarrollar la visión del patrimonio bioarqueológico como objeto portador de información, para vincular al estudiante con la importancia de preservar, valorar y cuidar el patrimonio arqueológico y bioantropológico.
- ✓ Contribuir al desarrollo de la identidad local en los estudiantes de educación media.

Forma de uso

Esta guía ha sido desarrollada para uso docente, con objeto de facilitar la enseñanza de contenidos relativos al patrimonio bioantropológico. Se propone una estrategia activa que implica las visitas a sitios patrimoniales, museos, parques o reservas naturales. Así como una metodología deductiva que va desde conceptos amplios hacia lo particular y aplicado.

Vinculación con los objetivos curriculares

Los contenidos a presentar se pueden vincular con las siguientes áreas curriculares:

Lenguaje: con comunicación oral y escrita, cuando los alumnos y alumnas hacen entrevistas, preguntas; con el análisis y crítica, cuando analizan la información entregada; con lecturas de textos informativos, cuando analizan textos sobre la importancia del patrimonio, los diferentes ritos mortuorios y creencias sobre la muerte.

Museo Histórico Arqueológico de Quillota-FONDART N° 12206

Educación Tecnológica: cuando pueden transportar a soportes artísticos las experiencias ganadas.

Comprensión de la Naturaleza: cuando conocen las especies animales y vegetales propias de la dieta de las poblaciones indígenas en la visita a parques o reservas naturales.

Introducción Temática

Se pretende en primer término aproximar al estudiante al quehacer de la Conservación y Restauración bioarqueológica, en su definición como disciplina, y campo de acción. En segundo lugar, difundir la importancia de dichas evidencias como parte de nuestro patrimonio cultural local, además de su relevancia como objetos de estudio, contribuyendo al desarrollo de la Identidad cultural de Quillota. En tercer lugar, otorgar una breve descripción de los trabajos de conservación realizados en el sitio Estadio Quillota.

***¿Qué es la Conservación y restauración de Materiales Arqueológicos?*¹**

Antiguamente conservar era sinónimo únicamente de reparar o reconstruir, es decir, intentar devolver al objeto su apariencia original. Tampoco existían estudios profesionales en estas materias, por lo que las labores de restauración se confiaban a personas con cierta habilidad manual, que desempeñaban estos trabajos con los conocimientos que les dictaba la experiencia práctica, con formación autodidacta y generalmente con escasos medios materiales y técnicos (Pasiés y Peiró, 2006: 171-176; Moreno y Sedano, 2006: 87-97). Hoy en día, y gracias a la evolución de los criterios que han ido marcando las normativas internacionales, actualmente nuestra profesión es una disciplina científica, alejada de la figura del artesano-reparador y capaz de distinguir entre dos actividades complementarias pero bien diferenciadas: conservar y restaurar.

Conservar, según el diccionario de la Real Academia Española, significa mantener una cosa o cuidar de su permanencia. Con este concepto se relacionan otros como prevención, salvaguarda, protección y mantenimiento. La conservación de materiales arqueológicos, es siempre objetiva e intenta evitar o prevenir su degradación, por lo que a menudo no implica una intervención directa sobre las piezas (conservación preventiva o indirecta), aunque sí en las ocasiones que se

¹ Pasiés, T.; et al. 2011 / Lacayo, T. 2002

Museo Histórico Arqueológico de Quillota-FONDART N° 12206

considere necesario detener procesos dañinos para las obras (conservación curativa o directa). Conservamos, por ejemplo, cuando realizamos labores de documentación, controlamos los parámetros ambientales peligrosos para las obras (luz, humedad, temperatura, contaminantes, etc.), tomamos medidas para el adecuado almacenamiento de los restos arqueológicos, desarrollamos planes de actuación ante emergencias o realizamos un proceso de estabilización en un metal o una desalinización en material pétreo. Conservar es también sinónimo de información y mentalización, cualquier intento de educación de la sociedad en materia de protección de patrimonio.

Por otra parte, la restauración es la acción de reparar, actuando físicamente sobre la obra con el objetivo de facilitar su comprensión. Por tanto, implica una intervención directa sobre las piezas que suele ser subjetiva, dependiendo de muchos aspectos: estado de conservación de los materiales, formación y experiencia profesional del restaurador, medios disponibles, etc. Una intervención de limpieza para eliminar concreciones sobre un material arqueológico o cualquier proceso de reintegración de faltantes son dos ejemplos de tratamientos de restauración que se pueden abordar con criterios, metodologías y materiales muy diversos dependiendo de los factores anteriormente citados.

En la actualidad, la conservación-restauración de materiales Arquelógicos debe actuar siempre de acuerdo al criterio de mínima intervención, realizando operaciones directas de restauración sólo en los casos donde sea necesario para la adecuada conservación de la pieza o para facilitar su interpretación por parte de un equipo de investigación. De cualquier forma, los productos empleados en los procesos de restauración deberán ser reversibles en la medida de lo posible, y no alterar la información científica que dichos objetos contienen, además de permitir en un futuro su eliminación si fuera necesario.

El rol de la Conservación y Restauración en la Arqueología y Bioarqueología.

Una excavación arqueológica supone la búsqueda por encontrar una serie de materiales que nos aporten pistas y elementos para el conocimiento humano, de su pasado y de su historia. Cualquier objeto que se encuentra enterrado permanece en un medioambiente diferente para el que fue creado, iniciando una fase de adaptación en la que se activan diversos procesos de transformación y degradación, mediante los cuales, los materiales arqueológicos y bioantropológicos, buscan entrar en equilibrio con el nuevo medio que los rodea.

Si tomamos en cuenta esto último, las excavaciones son un fuerte traumatismo para dichas evidencias, que demoraron cientos de años en alcanzar este nuevo

Museo Histórico Arqueológico de Quillota-FONDART N° 12206

equilibrio, que se ve bruscamente interrumpido por la excavación, sometiéndolos por tanto, a una serie de nuevas situaciones que hasta el momento les había sido extrañas: nuevas condiciones ambientales; pérdida de inmovilización, manipulaciones, exposición a la luz, cambios térmicos bruscos, entre otros.

No obstante, es mediante estos trabajos, que se sacan a la luz objetos y estructuras que contienen información básica para la comprensión de las actividades humanas en el pasado, y es en este momento, cuando se hace indispensable el rol del conservador/restaurador, quien ejecuta medidas de conservación *in situ*, que pretenden con urgencia proteger de manera provisoria los objetos hasta que lleguen al laboratorio, minimizando así, los efectos negativos de este nuevo ambiente.

Por tanto, el objetivo de las intervenciones de conservación en arqueología, consiste en evitar al máximo estos procesos de degradación con medidas que disminuyan los desequilibrios entre objeto y el nuevo ambiente, lo que contempla la inactivación de todos aquellos agentes de alteración, y otras labores, tales como: desecación, limpieza, registro y embalaje de las piezas, para garantizar su estabilidad y la preservación de la información científica que contienen.

Por otro lado, el rol de la restauración en arqueología y bioarqueología, propone remediar los daños (deterioros) ocurridos durante la etapa de adaptación al medio y extracción, siempre y cuando la intervención este orientada a la recuperación de aspectos morfoestructurales necesarios para su investigación, interpretación y documentación.

Debido a la complejidad que implica la toma de decisiones en la intervención del patrimonio arqueológico y bioarqueológico, todo proyecto de conservación que pretenda desarrollarse con seriedad científica, contempla la documentación visual y textual de los procesos de intervención en los objetos; el análisis de antecedentes ambientales, contextuales y tecnológicos asociados; y el estudio diagnóstico de los procesos de alteración. Para tales efectos se aplican técnicas arqueométricas e imagenológicas que, en conjunto con el estudio de antecedentes, permitirán decidir los niveles y métodos de intervención, siendo de suma importancia contar con la participación de un equipo interdisciplinario formado por profesionales de diferentes especialidades, que aportarán sus conocimientos y experiencia en la resolución de los diversos problemas que plantea la intervención. Arqueólogos, Bioantropólogos, Conservadores-Restauradores, Historiadores del Arte, Biólogos, Químicos, Fotógrafos, Paleontólogos o Arquitectos son sólo algunas de las profesiones implicadas.

Patrimonio Arqueológico y su puesta en Valor².

Hoy en día, cuando hablamos de patrimonio nos referimos a la herencia de bienes materiales e inmateriales que nuestros padres y antepasados nos han dejado a lo largo de la historia. Se trata de bienes que nos ayudan a forjarnos una identidad como nación y que nos permiten saber quiénes somos y de dónde venimos, logrando así un mejor desarrollo como personas dentro de la sociedad.

Todas las personas formamos parte de una familia pero somos, al mismo tiempo, integrantes de una comunidad, de una región, de un país. De la misma manera en que heredamos bienes materiales y tradiciones familiares, recibimos también el legado de la cultura que caracteriza a la sociedad donde crecemos y nos desarrollamos. Estas expresiones distintivas que tenemos en común como la lengua, la religión, las costumbres, los valores, la creatividad, la historia, la danza o la música son manifestaciones culturales que nos permiten identificarnos entre nosotros y sentir que somos parte de una comunidad determinada y no de otra. Esta herencia colectiva es el patrimonio cultural.

Cada país o nación tiene una herencia o patrimonio nacional, que lo identifica y lo distingue de los demás países. El patrimonio chileno está constituido por todo aquello que se tiene en común como nación. En este sentido, el patrimonio nacional se convierte en la máxima riqueza del país, ya que da identidad frente a otros pueblos que tienen su patrimonio e identidad propias.

El Patrimonio arqueológico chileno es parte también de nuestra identidad, y se construye en base a todos aquellos bienes culturales provenientes de época prehispánica, tales como: vasijas cerámicas, Líticos, cestería, textiles, restos óseos animales, bioantropológicos, restos vegetales, pintura rupestre, petroglifos, geoglifos, entre otros. Son la herencia recibida de nuestros antepasados, y que constituyen el testimonio material de su existencia, de su visión de mundo, de sus formas de vida y de su manera de ser, y es también el legado que se deja a las generaciones futuras. Conservar el patrimonio es conservarse como pueblo. Perderlo, significa ignorar lo que se es.

Existen muchas formas de conservar este Patrimonio, dentro de las cuales encontramos: la documentación, la investigación y difusión, y la conservación restauración del mismo. Sin duda una de las acciones más importantes, radica en la puesta en valor del patrimonio arqueológico y bioantropológico local, ante cada uno de los ciudadanos, para generar ese sentido de pertenencia que termina identificando a los ciudadanos con su patrimonio, haciendo poco a poco que lo

² Hevia R. :2000

Museo Histórico Arqueológico de Quillota-FONDART N° 12206

sientan como algo propio, que es digno de orgullo y cuidado, transmitiendo dichos valores a las nuevas generaciones.

Museo Histórico Arqueológico de Quillota y su misión respecto al patrimonio arqueológico local.

Existen diversas instituciones que resguardan nuestro patrimonio, velando por su preservación y difusión a la comunidad, dentro de ellas, encontramos a los museos, y han sido ellos los que han y siguen preservando la memoria histórica y cultural de la humanidad. Es en estas instituciones donde históricamente se ha realizado la tarea de registrar, documentar y conservar dichos bienes³.

El Museo Histórico- Arqueológico de Quillota promueve la valoración del patrimonio histórico-arqueológico tangible e intangible del Valle de Quillota mediante la integración de sus procesos de rescate, preservación, investigación y difusión, enriqueciendo el desarrollo cultural de la comunidad y su entorno⁴.

Dentro de este contexto, el museo ha impulsado y/o apoyado, diversos proyectos que han tenido como objetivo, la puesta en valor y difusión de dicho patrimonio local, entre ellos se encuentra el proyecto Fondart 12206 “Al momento de morir: Puesta en valor, mediante la conservación preventiva, directa y registro del material bioantropológico y contextos funerarios pertenecientes a la Colección Estadio de Quillota (EDQ)”.

En dicho proyecto, se realizaron trabajos de conservación preventiva y conservación directa, siguiendo estrictos protocolos de intervención, que sirvieron para detener el ataque por hongos que estaban generando el deterioro progresivo de los restos biantropológicos y la información científica contenida en ellos, garantizando la pervivencia de las piezas a las futuras generaciones.

A lo largo de todo el proyecto, se trabajó con un equipo interdisciplinario, conformado por una bioantropóloga, una arqueóloga y una conservadora restauradora de Materiales Arqueológicos, lo que contribuyó enormemente a conservar de manera integral los materiales, puesto que toda intervención se planificó en conjunto para asegurar la integridad de su puesta en valor a la comunidad Local.

Junto con las intervenciones directas, se realizaron trabajos de conservación preventiva orientados básicamente a la preservación, y manejo integral de la

³ Dibam; 2008.

⁴ <http://www.museodequillota.cl/index.php/museo>

Museo Histórico Arqueológico de Quillota-FONDART N° 12206

colección, lo que implicó el diseño de embalajes especializados, que se adecuaron a las características y necesidades de los propios materiales, así como a los protocolos internos del Museo.

Es importante destacar que los criterios de actuación a la hora de intervenir sobre la colección Bioantropológica EDQ, fueron muy diversos con respecto a los que se adoptan en las otras áreas de la conservación restauración, como la pintura o la escultura, consideradas como materias artísticas, donde prima de forma sustancial el aspecto estético.

Obviamente en una excavación pueden aparecer todo tipo de materiales; desde auténticas piezas artísticas como fragmentos pictóricos o escultóricos a simples recipientes cerámicos de uso común, utensilios metálicos o restos óseos. Y la importancia de todos ellos no es sólo su estética, sino en mayor medida su función de uso, el hecho de que se convierten en nuestra cultura material, los únicos testigos de los que disponemos para poder conocer el modo de vida y las costumbres de nuestros antecesores.

Es así como a través de la ejecución de este proyecto, no solo se rescató, preservó, reconstruyó y difundió una parte de la historia, sino también, gran parte del patrimonio prehispánico y cultural de Quillota, testimonio de los antiguos habitantes del valle, que generación tras generación han formado parte sustancial de la identidad local, que poco a poco se ha ido perdiendo por la integración a nuestra cultura de nuevas costumbres que cada vez nos alejan más de lo que originalmente nos constituye como descendientes de los pueblos originarios del Valle.

Bibliografía

Ricardo Hevia, UNESCO; Cecilia Kaluf, PIIE; Felipe Martínez, MAV. Junio de 2000. Patrimonio nacional: preservando la memoria, construyendo identidad. Proyecto "Enlaces". Ministerio de Educación.

Lacayo, Tomás E. 2002 Factores de alteración in situ: Conservación preventiva del material arqueológico. En XV Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2001 (editado por J.P. Laporte, H. Escobedo y B. Arroyo), pp.453-457. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.

Pasies T., Peiró A., Tejerina D. Capítulo 6: la conservación-restauración en arqueología, trabajos en el laboratorio del museo arqueológico de burriana. En: La Arqueología de la Buriyyana Islámica a la Borriana Cristiana. Conselleria de

Museo Histórico Arqueológico de Quillota-FONDART N° 12206

Governació de la Generalitat Valenciana, Magnífico Ayuntamiento de Burriana. Burrian - España, 2011. Pp. 137-152.

DIBAM. Manual de registro y documentación de Bienes Culturales. Centro de Documentación de Bienes Patrimoniales, DIBAM. Santiago- Chile, 2008

International Council of Museums-Committee for Conservation. 2008. Terminología para definir la conservación del patrimonio cultural tangible”. Disponible en:

<http://www.icom-cc.org/54/document/icom-cc-resolucion-terminologia-espanol/?Id=748>

Ministerio de Cultura España. Decálogo de la Restauración. Editado por el desde el Instituto del Patrimonio Cultural de España, Madrid, disponible en:

<http://www.mcu.es/patrimonio/docs/MC/IPHE/M0901-02-3-PDF1.pdf>